

Sandhi tonal interno en la morfología verbal tlapaneca

Søren Wichmann

Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology

Introducción

Más que un investigador de una lengua otomangue ha sentido la frustración que señalan los autores de la siguiente cita:

Perhaps the most conspicuous hallmark of the [Otomanguean] family is the overwhelming complexity it presents to descriptive analysis. What's more, **the complexity which one finds is not a mere superficial phenomenon which results from the interaction of underlying generalizations of great descriptive power**, but rather a seemingly intractable maze of irregularities which lead the analyst to question his own ability to analyze and which has led some of us to reevaluate the relative importance of rule-governed behavior versus arbitrary memorized facts in human knowledge... (Smith Stark and Tapia García 1987; mi énfasis).

Las complejidades que exhiben la mayoría de las lenguas otomangues también abundan en el tlapaneco. Quizá el área más difícil es la inflección verbal. Aquí se encuentra precisamente dificultades cuando uno trata de construir formas subyacentes de paradigmas con el fin de derivar diferentes paradigmas superficiales por medio de reglas

morfofonológicas regulares. Durante mi trabajo con tlapaneco, he registrado más que 50 paradigmas verbales que se difieren en cuanto al comportamiento tonal. Obviamente una tarea primordial para el análisis sería tratar de reducir toda esta variación morfológica. No se deja reducir enteramente, pero por lo menos creo haber encontrado un principio clave que ayuda ver algunas regularidades en la selva de idiosincrasias.

Para poder tratar la infleccional verbal es necesario brevemente describir el inventario de tonos en la lengua y caracterizar las categorías infleccionales.

Tonos

El tlapaneco tiene tres tonos sencillos - alto, medio, bajo - y cuatro tonos de deslizamiento (*contour tones*) - alto-medio, medio-bajo, medio-alto y bajo-medio. Estos tonos se pueden representar ortográficamente de varias maneras. A veces es oportuno utilizar letras como A, M y B, a veces es más práctico utilizar signos diacríticos:

A	á	alto
M	a	medio
B	à	bajo
AM	â	alto-medio
MA	ǎ	medio-alto
MB	â	medio-bajo
BM	ǎ	bajo-medio

Ejemplos:

mba ^A	mbá	'es gordo' (animado)
mba ^M	mba	'uno' (inanimado)
smba ^B	smbà	'está sucio' (inanimado)
bamba ^{AM}	bambâ	'todos' (animado, tópico nuevo)
bašy ^{MA}	bašŷ	'están desnudos' (animado, tópico dado)
bašy ^{BM}	bašŷ	'están desnudos' (animado, tópico nuevo)
mba? ^{MB}	mbâ?	'tierra'

Los *contour tones* se encuentran tanto en el dominio gramatical como en el dominio lexical, pero más frecuentemente en el dominio gramatical. Son muy escasas las ocurrencias dentro del dominio lexical los *contour tones* que involucran un tono alto, es decir AM y MA. Es de notar que la presencia de un *contour tone* induce una prolongación muy marcada del núcleo silábico al cual está asociado.

Categorías de la inflección verbal

Las categorías y elementos de la inflección son:

Categoría	Distinciones	Expresión
persona	1 / 2 / 3 / incl. / excl.	sufijo tonal, enclítica
caso	ergativo / absoluto / pegativo / dativo	sufijo segmental
agentividad	agentivo / paciente	prefijo segmental
estatus	nuevo / dado (solamente 3 ^a persona)	sufijo tonal, sufijo segmental

número	singular / plural	(supleción)
aspecto	imperfectivo / perfectivo / futuro	prefijo
polaridad	positivo / negativo	prefijo
modalidad	realis / irrealis	tono flotante

Con algunas excepciones cualquier verbo está marcado para las categorías arriba alistados. Predicados que refieren a un sólo participante inanimado no distinguen las categorías de persona, caso, agentividad, estatus y número. Verbos estativos no llevan prefijos de aspecto y polaridad. Pero los demás verbos generalmente marcan todas las ocho categorías. Algunos afijos son *portmanteau*. Las categorías de agentividad y caso son sensibles a distinciones en la categoría de persona, por lo que se observa distinciones relevantes para la categoría de persona también en los dominios de prefijación y sufijación. La categoría de agentividad es sensible a la distinción de número, por lo que el dominio de prefijación puede llevar marcación de singular versus plural. Sin embargo, fuera de algunos casos de suplección, número no está marcado por morfemas especializadas en esa función.

Vamos a mirar un ejemplo de un paradigma verbal. El verbo 'pasar, cruzar' puede servir como una ilustración.

1SG	na-nohŋòʔ	'estoy pasando'
2SG	na-ta-nohŋâʔ	'estás pasando'
3SG, DADO	na-nohŋó	'está pasando (participante dado)'
3SG, NUEVO	na-nohŋô	'está pasando (participante nuevo)'

1PL, INCL	n-u-nohjàʔ=luʔ	'estamos pasando (incl.)'
1PL, EXCL	n-u-nohjàʔ=lòʔ	'estamos pasando (excl.)'
2PL	n-u-nohjàʔ=làʔ	'están pasando (ustedes)'
3PL, DADO	n-u-nohŋǔ	'están pasando (participantes dados)'
3PL, NUEVO	n-u-nohŋǔ	'están pasando (participantes nuevos)'

La persona está expresada por diferentes tonos. Para distinguir los participantes plurales del evento de habla se añade enclíticos a una forma que, por el tono que lleva, básicamente se puede considerar la forma de primera persona. Las diferentes vocales en la última sílaba constituyen el juego del caso dativo. El prefijo na-, igual como su forma reducida n- en el plural, marca imperfectivo positivo. Hay otros prefijos para marcar imperfectivo negativo, perfectivo positivo, perfectivo negativo, futuro positivo y futuro negativo. El prefijo ta- de la primera persona plural y el u- del plural son prefijos que marcan agentividad. Existe una variante pacientiva del mismo verbo que no lleva estos prefijos. Pacientividad está marcada por ausencia de ta- y u-. El estatus del participante de tercera persona como dado o nuevo, es decir ya introducido en el discurso o en via de introducirse siguiendo al predicado por medio de una frase nominal explícita, se señala por medio de una diferencia en el tono. Como he demostrado en un trabajo anterior (Wichmann s.f.-b), la marcación para el participante dado se deriva de la marcación del participante nuevo. La categoría de modalidad, es decir realis/irrealis, está expresada por un tono flotante que cambia el tono de la raíz verbal subyacente. Entre los verbos que

toman el absolutivo o dativo hay algunos donde los afectos del tono flotante se extienden por todo el paradigma. Para otros verbos que toman absolutivo o dativo la distinción entre realis y irrealis está neutralizada por razones fonológicas. Verbos que toman ergativo o pegativo curiosamente sólo hace la distinción entre realis y irrealis en la segunda persona.

Marcadores segmentales

En la parte última del artículo me voy a enfocar en algunos procesos morfofonológicos involucrando tonos. Antes de pasar a ese asunto proporciono aquí los diferentes juegos de marcadores segmentales.

El primer cuadro constituye el de los marcadores de caso. Debido a la falta de espacio no es posible aquí aclarar el sistema de casos detalladamente. Sólo puedo señalar que hay dos casos para diferentes tipos de actores, el ergativo y el pegativo, y dos casos para diferente tipos de sobrellevadores, el absolutivo y el dativo (ver Wichmann, s.f.-a). Las variantes fonológicas de algunas marcadores (p.ej. -u y -o en la primera persona pegativa) se deben a procesos morfofonológicos.

Cuadro 1. Marcadores de caso

	Ergativo	Absolutivo	Pegativo	Dativo
1	-Ø	-y?	-u / -o	-u? / -o?
2	-Ø	-j? / -ʒ?	-a / -i	-a?

3PL, NUEVO	-Ø	-i / -a	-u / -o	-u / -o
1-2PL	-Ø	-ǵ?	-a / -i	-a?
3PL, NUEVO	-Ø	-j	-a / -i	-y

Sigue el cuadro de los marcadores de agentividad, el juego agentivo y paciente. Como ya se ha mencionado, la distinción sólo se marca en la segunda persona del singular y en el plural.

Cuadro 2. Marcadores de agentividad

	Agentivo	Paciente
1SG, 3SG	(sin marcación)	
2SG	ta- (~ t- ~ nda- ~ nd-)	(sin marcación)
PL	u-	(sin marcación)

Por último, sigue el cuadro de prefijos de aspecto y polaridad. El uso del prefijo ma- en el juego negativo es optativo. Los prefijos çì-, kà- y šà- representan excepciones a la regla de que la presencia fonológica de tonos está limitada a las dos últimas de la palabra. El imperfectivo positivo, imperfectivo negativo y perfectivo positivo constituyen una categoría que llamo realis. No está marcada como tal, pero se opone al irrealis, que está marcado por un tono flotante, y que abarca el perfectivo negativo, el futuro positivo y el futuro negativo. La distinción y el uso de los términos ‘realis’ y ‘irrealis’ son específicas

a la lengua. No quiero da a entender que se deja necesáriamente aplicar estos términos de igual manera a otras lenguas.

Cuadro 3. Marcadores de aspecto y polaridad

	Positivo	Negativo
Imperfectivo	na-	(ma-)çì-
Perfectivo	ni-	(ma-)kà-
Futuro	ma-	(ma-)šà-

Area blanca: realis; area gris: irrealis

Morfología tonal del juego de posesión

Ya que tenemos un panorama de los categorías involucrados en el verbo tlapaneco y de la morfología segmental podemos pasar a los áreas más complicadas y problemáticas de la morfología, es decir los áreas que involucran tonos.

Me voy a enfocalizar en lo que podría ser la clave para entender la complejidad que exhibe la conjugación de persona en los paradigmas de predicados tlapanecos, es decir sandhi tonal interno a la palabra. Voy a describir ese fenómeno en dos casos relativamente sencillos, los juegos de posesión y la distinción entre realis y irrealis en verbos que toman sólo un argumento no animado.

Empezamos con la posesión. Hay que advertir que en realidad no existe una distinción morfológica entre verbos y sustantivos en tlapaneco. Los lexemas que

sintácticamente funcionan como sustantivas se conjugan para expresar la posesión exactamente como verbos que toman el juego de afijos dativos. Se puede apreciar la paralelidad comparando la conjugación del verbo 'pasar' con el juego de posesión de un sustantivo como eka 'camino'.

1SG	nanohŋgòʔ	'estoy pasando'ekòʔ	'mi camino'
2SG	natanohŋgâʔ	'estás - '	ekâʔ 'tu - '
3SG, DADO	nanohŋgó	etc.	ekó etc.
3SG, NUEVO	nanohŋgô		ekô
1PL, INCL	nunohŋàʔluʔ		ekàʔluʔ
1PL, EXCL	nunohŋàʔlòʔ		ekàʔlòʔ
2PL	nunohŋàʔlàʔ		ekàʔlàʔ
3PL, DADO	nunohŋgǔ		ekǔ
3PL, NUEVO	nunohŋgũ		ekũ

El hecho de que sustantivos poseídos se conjugan de igual manera de una de las categorías de verbos debería ser útil para entender los procesos morfofonológicos involucrados en la inflección verbal. En cuanto a los verbos, no se puede directamente identificar lo que sería la raíz. Sin embargo, si vamos a establecer reglas

morf fonológicas de derivación necesitamos poder descomponer la forma conjugada en sus constituyentes subyacentes. En el caso de los sustantivos poseídos sí sabemos cuál es la forma del raíz, porque simplemente corresponde a la forma no poseída del sustantivo. Si se puede llegar a entender la ruta de derivación hasta los varios paradigmas que observamos desde las combinaciones de diferentes patrones fonológicos de raíces más un sólo juego tonal de inflexión personal, entonces los principios que determinan esa ruta se podrían aplicar a los verbos con el fin de identificar las formas subyacentes de raíces.

Como ya mencionado, la posesión nominal se expresa por medio de sufijos dativos verbales. Algunos sustantivos también llevan un clasificador –y bajo posesión. Por ejemplo, la forma poseída de primera persona del sustantivo *ìçi* 'piedra' es *ìçu?* 'mi piedra', sin el clasificador, mientras que la forma poseída de primera persona de *mištú* 'gato' es *mištýu?*, donde se observa la presencia del clasificador posesivo.

Todos los sustantivos que se refieren a entidades animados y que funcionan como tal respecto a la concordancia verbal llevan el clasificador. Pero también hay otros. Es posible que refieran a entidades que en la vista tlapaneca del mundo también de alguna manera tengan vida o fuerza. Incluyen palabras como *gàhçu?* 'cerebro', *yà?du* 'leche', *ìga* 'jícama', *rambù* 'tomate', *èhté* 'cera' y *šìgù* 'horcón', que refieren a partes y productos del cuerpo, plantas comestibles, materiales y objetos fabricados. Sin embargo, muchas palabras que refieren a miembros de las categorías semánticas que acabo de mencionar no llevan el clasificador –y bajo posesión. Préstamos del español generalmente automáticamente toman el clasificador. Una imagen más clara del juego de posesión se

obtiene excluyendo, en la primera fase del análisis, los juegos que involucran el clasificador.

Todos los sustantivos que no llevan el clasificador se conjugan siguiendo uno de los tres paradigmas que se muestran cuadro 4.

Cuadro 4. Paradigmas básicas de la posesión nominal

Persona	Juego 1	Juego 2	Juego 3
1SG	-u/oʔ ^(M)	-ù/òʔ ^(B)	-ù/òʔ ^(B)
2SG	-âʔ ^(AM)	-âʔ ^(MB)	-âʔ ^(A)
3SG, NUEVO	-û/ô ^(AM)	-û/ô ^(MB)	-ú/ó ^(A)
3SG, DADO	-ú/ó ^(A)	-ú/ó ^(A)	-ú/ó ^(A)
1-2PL	-aʔ ^(M)	-àʔ ^(B)	-àʔ ^(B)
3PL, NUEVO	-ÿ ^(BM)	-ÿ ^(BM)	-ÿ ^(MB)
3PL, DADO	-ÿ ^(MA)	-ÿ ^(MA)	-ÿ ^(BM)

El fin de nuestro análisis es el de determinar si a partir de los tonos que lleva la forma no poseída es posible determinar a cuál de los tres juegos va a pertenecer la forma bajo posesión. Hacia ese fin se presentan las listas que se encuentran en cuadro 5 abajo. Ahí doy un ejemplo de cada uno de los tipos de melodías (secuencias tonales) de formas no poseídas de sustantivos que toman respectivamente Juego 1, 2 y 3 de posesión.

Cuadro 5.

Juego que toma		
1	2	3
bùhká 'dinero' (^{B.A})	iʔdi 'sangre' (^{M.M})	díʔi 'flor' (^{A.B})
pàʔiʔ 'peñasco' (^{B.M})	šwahj 'pueblo' (^{M.B})	sɲgà 'pene (vulgar)' (^B)
nàndî 'tabaco' (^{B.AM})	smba 'suciedad' (^M)	
šndu 'huevo' (^M)	šnàʔ 'pluma' (^B)	
štj 'ropa' (^{AM})	yâʔ 'miel' (^{MB})	

Durante varios años estaba confundido por la variedad de melodías tonales que se encuentran en cada una de las tres celdas. Estaba buscando una manera de predecir la pertenencia a los diferentes paradigmas a partir del tono de la última sílaba de las formas no poseídas. Tanto Suárez (1983) como Black en una ponencia reciente (Black 2003) han arguido que en el tlapaneco de Malinaltepec la pertenencia a paradigmas de posesión se dejan predecir precisamente a partir del tono de la última sílaba de la forma no poseída. Si se aplicaría ese análisis a los datos que he registrado en Azoyú se tendría que contar con un gran número de excepciones y irregularidades. Sin embargo, es posible proponer un análisis alternativo si se enfoca en el tono de la penúltima sílaba más bien que el de la última sílaba. Resulta que todos los sustantivos que llevan tono bajo en la penúltima pertenecen a Juego 1; los que llevan tono medio pertenecen a Juego 2; y los que llevan

tono alto pertenecen a Juego 3. Ya que la gran mayoría de sustantivos tlapanecos son bisilábicos estas observaciones se aplican en la mayoría de los casos. Quedan los sustantivos monosilábicos. No contradicen a las generalizaciones que tienen a ver con sílabas penúltimas porque simplemente no tienen sílabas penúltimas. Por otro lado, esas generalizaciones no nos ayudan a predecir a qué paradigma el lexema individual va a pertenecer. Entre los ejemplos de monosílabos encontramos *šndu* 'huevo' y *smba* 'suciedad' que ambos llevan tono medio, pero que pertenecen a dos diferentes paradigmas de posesión. También hay dos monosílabos en tono bajo *šnáʔ* 'pluma' y *sɲgà* 'pene (vulgar)' que pertenecen a diferentes paradigmas. Eso sugiere que por lo menos para algunas monosílabas la pertenencia a diferentes juegos de posesión se tiene que especificar en el léxico. Alternativamente se podría proponer la existencia de tonos flotantes, por ejemplo en el caso de *šndu* 'huevo' un tono inicial flotante bajo, que determinaría su pertenencia a Juego 1. O simplemente se puede considerar la pertenencia arbitraria, lo que me parece más oportuno dado la ausencia de evidencia adicional y independiente para tonos flotante en el caso de sustantivos. De todas maneras, la selección de análisis no lleva grandes consecuencias, porque los sustantivos monosilábicos representan una minoridad. Pasamos entonces a los sustantivos bisilábicos donde mejor se puede observar la regularidad en los comportamientos de los paradigmas, y preguntamos, ¿cuáles son las relaciones entre los tonos de la penúltima sílaba y los de los diferentes juegos de sufijos? Hay fenómenos de sandhi externo, tanto segmental como tonal, que nos dan unas pistas para entender el comportamiento de la morfología. Aquí sigue un par de ejemplos de sandhi externo segmental tomados de textos grabados.

- (1) mi edè [medè] çú?ki ra. . . .
 y cabeza esta FOCALIZADOR
 'Y este encabezado. . . .'
- (2) mogó ngwâ idû iya? [ngwidiya?]
 van.a.ird onde su.ojo agua
 'Y van a ir al ojo de agua. . . .'

En casos de sandhi externo segmental como los que se demuestran aquí, cuando se suprime una vocal siempre va a ser la primera vocal de la secuencia que "pierde".

En sandhi externo tonal generalmente va a ser el primer tono de una secuencia que queda estable y el segundo que se va a cambiar por influencia del tono a su izquierda. Por ejemplo, si se antepone mba 'uno' al sustantivo mähçi? 'ayate (un tipo de red)' se obtiene [mba mahçi?], donde el tono bajo de la primera sílaba de mähçi? se cambia a un tono medio. De igual manera, el tono medio de la primera sílaba de la palabra iya? 'agua' cambia en un tono alto anteponiendo mba ([mba íya?]). Estos ejemplos de ninguna manera agotan los patrones de sandhi tonal que se puede encontrar, pero dan el sabor del fenómeno.

El presente estado de avance de mis estudios de sandhi externo y de la morfofonología no me permite decir que el sandhi externo y interno muestran exactamente los mismo procesos. Pero es obvio que tienen afinidades. Para tomar un

ejemplo – el de la posesión de eka 'camino' –, es óbvio que la sílaba final de la forma subyacente, es decir la forma no poseída, se suprime cuando se añade los diferentes sufijos para producir las formas poseídas ekò? 'mi camino', ekâ? 'tu camino', ekó 'su camino', etc. En ese respecto se observa la paralelidad con sandhi externo segmental. Ahora, queda la pregunta si hay una paralelidad semejante en cuanto al comportamiento de los tonos. Es mi hipótesis que sí existe una tal paralelidad. Parece que cuando se añade los sufijos para producir las varias conjugaciones, el tono de la última sílaba de la forma subyacente se pierde, y el tono de la penúltima sílaba va a modificar o no modificar el tono que lleva el sufijo según reglas de sandhi interno a la palabra. Siguiendo ese hipótesis podemos construir un paradigma de sufijos subyacentes para la posesión (dativo), aplicar reglas de sandhi tonal, y derivar los tres juegos que fueron presentados arriba. Repetimos cuáles fueron los tonos de los tres juegos. Por el momento dejamos afuera las formas de la tercera persona dada, porque están derivadas de las formas de la tercera persona nueva en una etapa posterior a la formación de éstas.

Cuadro 6.

	Juego 1	Juego 2	Juego 3	Tono subyacente
1SG	(B)- M	(M)- M	(A)- B	-B
1-2PL	(B)- M	(M)- M	(A)- B	-B
2SG	(B)- AM	(M)- MB	(A)- A	-AM
3SG, NUEVO	(B)- AM	(M)- MB	(A)- A	-AM
3PL, NUEVO	(B)- BM	(M)- BM	(A)- MB	-BM

En la columna a la derecha en cuadro 6 he indicado los posible tonos subyacentes de los sufijos. De estos tonos se puede derivar los tres paradigmas tonales por medio de las siguientes reglas:

(3) Reglas de sandhi interno para derivar el paradigma de posesión (dativo)

- a. B → M / {B, M}.__
- b. AM → MB / M.__
- c. AM → A / A.__
- d. BM → MB / A.__

De las formas de la tercera persona nueva se pueden derivar las formas de la tercera persona dada.

Cuadro 7

	Juego 1	Juego 2	Juego 3	Tono subyacente
3SG, NUEVO	-AM	-MB	-A	-AM
3SG, DADO	-A	-A	-A	+ A
3PL, NUEVO	-BM	-BM	-MB	-BM
3PL, DADO	-MA	-MA	-BM	+ M

Lo que parece estar involucrado en todos los casos es la afijación en un segundo ciclo de derivación de un tono. En el singular es un tono alto, en el plural parece ser un tono

medio. Siguiendo estas hipótesis se puede producir las formas de la tercera persona por medio de las reglas siguientes:

- (4) Reglas de afijación tonal para derivar la tercera persona dada de la tercera persona nueva
- a. $AM + A \rightarrow A$
 - b. $MB + A \rightarrow A$
 - c. $BM + M \rightarrow MA$
 - d. $BM + M \rightarrow BM$

Para terminar con los juegos de posesión hay que advertir que a veces la forma de la tercera persona plural nuevo del Juego 2 toma el tono MB en vez de BM. En la mayoría de los casos coincide con la presencia del clasificador -y. Adicionalmente, algunos sustantivos pertenecientes al Juego 2 no sólo tiene el tono inesperado MB en la tercera persona plural nuevo, pero también toman un tono BM tanto en la tercera persona singular dada, donde se esperaría un tono A, como en la tercera persona plural dada, donde se esperaría un tono MA.

Como he mencionado arriba, morfológicamente los sustantivos poseídos se pueden considerar una clase de predicados dativos. Entre los demás predicados dativos, es decir los que tienen todas las características de verbos (que permiten marcación de aspecto-polaridad, y que sintácticamente se portan como verbos), también se anotan casos de "irregularidades" en la expresión de la tercera persona plural nuevo y la tercera persona singular y plural dada. Esto sugiere que podría haber generalizaciones respecto a

la conjugación dativa que todavía no se han podido identificar. Debido a estas conjugaciones excepcionales todavía no hemos podido derivar todos los paradigmas individuales de posesión de formas subyacentes por reglas morfofonológicas sencillas. Sin embargo, el entendimiento se ha mejorado mucho con el descubrimiento de la relación entre el tono de la penúltima sílaba y la existencia de varios paradigmas de inflexión.

Morfofonología tonal de la inflexión aspectual de verbos intransitivos que toman un argumento inanimado

En esta última parte de la discusión voy a tratar de mostrar que el principio de sandhi interno se deja aplicar a la morfofonología general de la lengua, no sólo a predicados dativos. No puedo presentar toda la morfología verbal, pero puedo proporcionar el ejemplo de las diferentes formas aspectuales de los verbos intransitivos que toman un argumento no animado. Esta es la parte más sencilla de la morfología verbal, ya que sólo hay seis diferentes formas en el paradigma inflexional de cada uno de los verbos que pertenecen a este grupo.

En cuadro 3 arriba se presentó el juego de prefijos de aspecto y polaridad. También se avisó que existe una distinción entre realis y irrealis que atraviesa el campo semántico constituido por las seis combinaciones de aspecto y polaridad y que está expresada por un tono flotante. En cuadro 8 abajo doy ejemplos de diferentes verbos intransitivos que toman objeto inanimado. Como se puede ver, en algunos casos la melodía tonal no varía, en otros casos varía entre realis y irrealis. (Para ganar más espacio cito la forma reducida de los verbos negativos, es decir sin el ma- facultativo).

Cuadro 8. Ejemplos de juegos de inflección de aspecto-polaridad de verbos intransitivos que toman un argumento inanimado

Imperf. positivo	Perf. positivo	Imperf. neg.	Futuro positivo	Futuro neg.	Perfectivo neg.	*
na-njaʔwáʔ	ni-njaʔwáʔ	ɕi-jaʔwáʔ	ma-njaʔwáʔ	ša-jaʔwáʔ	kà-jaʔwáʔ	1
na-mah̩	ni-mah̩	ɕi-mah̩	ma-mah̩	ša-mah̩	kà-mah̩	2
na-ngeʔŋǎʔ	ni-ngeʔŋǎʔ	ɕi-geʔŋǎʔ	ma-ngeʔŋǎʔ	ša-geʔŋǎʔ	kà-geʔŋǎʔ	3
na-niŋgamuʔŷ	ni-niŋgamuʔŷ	ɕi-niŋgamuʔŷ	ma-niŋgamuʔŷ	ša-niŋgamuʔŷ	kà-niŋgamuʔŷ	4
na-mbroʔô	ni-mbroʔô	ɕi-broʔô	ma-mbroʔô	ša-broʔô	kà-broʔô	5
na-špibi	ni-špibi	ɕi-špibi	ma-špibi	ša-špibi	kà-špibi	6
na-hmedô	ni-hmedô	ɕi-hmedô	ma-hmedô	ša-hmedô	kà-hmedô	7
nà-wǎ	ni-wǎ	ɕi-wǎ	mu-wǎ	šu-wǎ	ku-wǎ	8

*Glosas: 'hacer falta', 'mojarse', 'revolverse', 'torcerse', 'enredarse', 'relampaguear', 'rajarse', 'sonar'.

Para más claridad indico en cuadro 9 letras para tonos de las dos últimas sílabas de las formas citadas en cuadro 8.

Cuadro 9. Tonos de las dos últimas sílabas de las formas citadas en cuadro 8

Imperf. pos.	Perf. pos.	Imperf. neg.	Fut. pos.	Fut. neg.	Perf. neg.
M.A	M.A	M.A	M.A	M.A	M.A

M.B	M.B	M.B	M.B	M.B	M.B
M.BM	M.BM	M.BM	M.BM	M.BM	M.BM
M.AM	M.AM	M.AM	M.AM	M.AM	M.AM
M.MB	M.MB	M.MB	M.MB	M.MB	M.MB
B.M	B.M	B.M	M.BM	M.BM	M.BM
B.AM	B.AM	B.AM	M.MB	M.MB	M.MB
B.BM	B.BM	B.BM	M.MB	M.MB	M.MB

Como se ve claramente en cuadro 9, los verbos en que el tono permanece idéntico por todas las seis formas son los que tienen un tono medio en la penúltima sílaba. Los que en el realis tienen tono bajo en la penúltima cambia este tono a un tono medio en el irrealis, y asociado con ese cambio observamos también cambios sistemáticos del tono de la última sílaba. ¿Cómo podemos entender estos hechos morfofonológicos? Propongo como la solución que el irrealis está expresado por medio de un tono medio flotante que se asocia a la penúltima sílaba del radical. La simple explicación de la ausencia de la marcación del irrealis en los cinco patrones fonológicos de verbos que vimos en las partes superiores de cuadro 8 y 9, es que estos verbos ya llevan un tono medio en la penúltima. Por eso no se van a cambiar los patrones tonales al recibir un tono medio. Los diferentes patrones que sí sufren cambios tonales en el irrealis todos se caracterizan por un tono bajo en la penúltima. Al recibir un tono medio se desliga ese tono bajo. Además el nuevo tono medio causa cambios en el tono de la última sílaba por sandhi interno. Teóricamente se podría suponer que el tono del irrealis se asocie con la última sílaba y que los cambios

en el tono del penúltima estén causados por sandhi interno yendo en la dirección derecha-izquierda más bien que en la dirección izquierda-derecho. Pero los datos no apoyan ese hipótesis. Bajo un tal análisis no se podría explicar porqué los patrones M.BM y M.AM se quedan sin cambio en el irrealis, mientras que los patrones B.BM y B.AM sufren tales cambios. Propongo entonces que existen diferentes reglas de sandhi tonal que son responsables por los cambios tonales bajo la inflección irrealis que sufren las últimas sílabas de los radicales que en el irrealis llevan un tono bajo en la penúltima. Basándonos en los datos en cuadro 8 y 9 podemos formular las siguientes reglas:

- (5) Reglas de sandhi tonal interno para derivar los patrones tonales del irrealis de verbos intransitivos que toman argumento inanimado
- a. $M \rightarrow MB / M.___$
 - b. $AM \rightarrow MB / M.___$
 - c. $BM \rightarrow MB / M.___$

Una de estas reglas recurre entre las reglas de sandhi interno para derivar el paradigma de posesión. Véase (3b), donde también observamos que un tono alto-medio se cambia en medio-bajo después de una sílaba que lleva un tono medio. Este hecho sugiere que si aplicamos el hipótesis de que existen procesos de sandhi interno que toman la dirección izquierda-derecha podemos llegar a generalizaciones morfofonológicas que, generalizaciones que nos podrían conducir al desciframiento del código secreto de la inflección verbal tlapaneca.

Los patrones de verbos intransitivos ejemplificados en cuadro 8 no agotan todos los patrones que hay. Existen también un número considerable de verbos que muestran tres diferentes patrones tonales distribuidos entre las seis formas de aspecto y polaridad. Hay evidencia de que esa complejidad adicional se debe a los tonos bajos inherentes de los prefijos negativos, que dentro de ciertos contextos fonológicos también van a causar sandhi tonal. Queda para un estudio más amplio discutir estas y otras detalles. No es mi intención presentar una morfofonología completa aquí. Solo quería señalar una pistas nuevas hacía un análisis profundo de la morfología verbal tlapaneca

Conclusiones

He tratado de dar un panorama de la morfología verbal tlapaneca indicando cuáles son los categorías involucrados. Respecto a la manera en que están expresadas, me enfoqué en el problema de la existencia de multiples paradigmas tonales que expresan la categoría de persona, tratando de identificar procesos morfofonológicos que podrían ser responsables para la complejidad que se encuentra. Hacia ese fin seleccioné los dos áreas de la morfología verbal menos complejos, los de los juegos de marcación dativa y la inflección de aspecto y polaridad de verbos intransitivos que toman un argumento inanimado. Dentro de estos dos áreas funcionalmente muy distintas encontré procesos de sandhi tonal interno semejantes. En ambos casos resulta que el tono de la penúltima sílaba causa cambios en el tono de la última sílaba, por lo que surgen varios paradigmas tonales. No sólo encontramos semejanzas respecto al carácter general de los dos procesos, también se

descubrió que por lo menos una regla morfofonológica específica recurre—la regla de que un tono alto-medio se cambia a medio-bajo después de una sílaba que lleva un tono medio. A propósito, este proceso específico también recurre en sandhi externo. Queda para futuras investigaciones aplicar el principio clave a la morfología verbal entera. Así se va a poder averiguar qué tan generales son los diferentes procesos específicos. Por fin, se tendría que hacer un análisis exhaustivo de sandhi tonal externo con el fin de identificar semejanzas y diferencias entre los procesos fonológicos que se llevan a cabo respectivamente dentro y entre las palabras. Todavía no he desenmarañado toda la complejidad de la inflección verbal tlapaneca, pero pienso ya que por lo menos sea una tarea posible. Sin duda, hay irregularidades, pero no está constituida por “an intractable maze of irregularities” toda la morfología. De hecho, pienso que sí podemos encontrar “underlying generalizations of great descriptive power”.

Bibliografía

Black, Cheryl A. 2004. An autosegmental analysis of Me'phaa (Tlapanec) noun inflection. Ponencia en Conference on Otomanguan and other Oaxacan Languages, University of California at Berkeley, March 19-21, 2004. A publicarse en los actas.

Smith Stark, Thomas C. y Fermín Tapia García. 1987. Negation in Amuzgo. Ponencia presentada en la sesión “Otomanguan languages” del 26th Conference on American Indian Languages, 86th Annual Meeting of the AAA.

Suárez, Jorge A. *La lengua tlapaneca de Malinaltepec*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Wichmann, Søren. 1996. The degrammaticalization of agentivity in Tlapanec. In: Elisabeth Engberg-Pedersen, Michael Fortescue, Peter Harder, Lars Heltoft and Lisbeth Falster Jakobsen (eds.), *Content, Expression and Structure: Studies in Danish Functional Grammar*. Studies in Languages Companion Series, pp. 343-360. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Wichmann, Søren. s.f-a. Tlapanec cases. [Para los actas del Conference on Otomanguan and Other Oaxacan Languages, a publicarse por The Survey of California and Other Indian Languages, UC Berkeley].

Wichmann, Søren. s.f-b. The reference-tracking system of Tlapanec: between obviation and switch reference. [Bajo evaluación].